La afectividad en el aula de ELE

Asunción Lorenzo Gea
(Profesora colaboradora del Instituto Cervantes de Río de Janeiro / Casa de España)

Rosa de Trazegnies Otero
(Profesora colaboradora del Instituto Cervantes de Bruselas / Lectora en la École d'Interprètes Internationaux de Mons-Hainaut)

El objetivo de este taller es presentar un aspecto de la didáctica de las lenguas que, a veces, se ignora o no sabe como tratarse. La tendencia es concentrarse en los contenidos (léxicos, gramaticales, sintácticos, etc.) que se quieren transmitir, olvidando lo más importante: cómo vamos a transmitirlos, qué canal vamos a utilizar. Ese canal es la comunicación.

La capacidad del docente de integrar los afectos y los desafectos de los alumnos en el aula, es el comienzo para reconocer el aula de clase en una dimensión diferente a la usual. El aula de clase no como un espacio neutro donde se relacionan únicamente los conocimientos y el intelecto, sino un espacio donde también se entretejen relaciones afectivas, vínculos, alianzas y, a la vez, donde se libran batallas invisibles, luchas de poder y de querer que no aparecen en el programa ni en el orden del día de clase, pero que están inundando la experiencia universitaria y vital del estudiante y del profesor.

¿Cómo se relacionan profesores y alumnos? ¿Qué es lo que afecta al estudiante? ¿Sólo los contenidos? ¿O también las relaciones afectivas? ¿O el asunto va más allá? ¿Hasta dónde?

La receta para construir un aula afectiva y efectiva se compone de varios ingredientes y sobre ellos vamos a trabajar en este taller.

Si nuestro propósito es que nuestras clases sean enriquecedoras y productivas para los estudiantes, debemos tener en cuenta varios aspectos inseparables y fundamentales que dividimos en tres bloques:

A. Comunicación no verbal
B. Interculturalidad
C. Estilos de aprendizaje

A. LA COMUNICACIÓN NO VERBAL

> Son los seres humanos que hablan, con la precisa inflexión de voz con que pronuncian, con la cara que ponen mientras lo hacen, con los gestos concomitantes, liberados o retenidos, quienes propiamente «dicen». Las llamadas palabras son solo un componente de ese complejo (Ortega y Gasset, 1958).

La comunicación no verbal se refiere a todo lo que se *dice* sin ayuda de la palabra. Hay veces en las que no necesitamos usar la lengua para expresarnos. Otras, que la lengua únicamente no es suficiente y tenemos que añadir otra serie de estrategias. Para muestra un botón: en las frases *¡Estoy hasta aquí de este ordenador!* o *¡El Corte Inglés estaba así con las rebajas!* estamos obligados a servirnos de un gesto para completar el significado.

Veamos entonces esas estrategias. Citaríamos en primer lugar la competencia kinésica, es decir, la capacidad de comunicar mediante ademanes y gestos. Los gestos forman parte del idioma y, si el idioma que nos ocupa es el español, la gestualidad es fundamental.

Hay que considerar que igual que existen los falsos amigos, también podemos encontrarnos falsos gestos. Por lo tanto debemos proporcionar a nuestros estudiantes la posibilidad de descifrar ese código kinésico propio de nuestra lengua.

Por otra parte, debemos tener en cuenta la competencia proxémica que es la capacidad de manejar y controlar tanto las actitudes espaciales como las distancias personales durante el acto del habla. En este sentido, hay que decir que nuestra cultura dista mucho de, por ejemplo, la del norte de Europa o Asia. Los españoles tenemos más contacto entre nosotros cuando nos saludamos o despedimos y también mientras hablamos. Es frecuente ver a una persona agarrar por el brazo a otra para reclamar su atención mientras le está contando algo o para tomar la palabra. Esta actitud puede violentar a alguien originario de Japón, por ejemplo, donde las distancias para hablar son mucho más grandes y los turnos de palabra más definidos que los nuestros.

Rosa Montero 1993, según vemos en Dolores Soler Espiauba 2005, escribe: «Nos rozamos, nos aproximamos, nos tocamos mucho más que casi todos los pueblos que conozco».

Por otra parte, hay que tener en cuenta la competencia pragmática que está incluida en todas las anteriores y que, haciendo uso de los signos verbales y no verbales, pretende lograr un objetivo según las circunstancias y las intenciones de los hablantes. Estos signos no verbales pueden ser los colores (el hecho de que el color negro sea señal de duelo en España y el blanco lo sea en la India).

B. LA INTERCULTURALIDAD

La belleza del arcoiris radica en sus diferentes colores.

(Proverbio africano)

El estudio de una lengua extranjera en el país de la misma no supone ni implica adaptarse a un entorno cultural distinto, sino una auténtica inmersión cultural en la que la cultura propia desempeña una función configuradora esencial en la percepción de nuestro entorno social.

Cuando la lengua extranjera se estudia en otro país, la inmersión es menor, en ese momento nos convertimos más bien en el vínculo que los alumnos tienen con la cultura de la lengua que estudian. Este fenómeno es muy interesante para nosotros como profesores, pero es un arma de doble filo ya que nos arriesgamos a tomar posición central en el aula y no es en absoluto el objetivo. Al contrario, el aula debe ser un encuentro en el que cada alumno tenga un lugar y sea imprescindible para los demás. Se trata así, de crear una dinámica de grupo integradora, con todos los alumnos, para que se produzca una influencia sinergética.

Ahora bien, no podemos olvidar que ya en nuestra propia lengua asistimos a un mestizaje de culturas. El español es hablado por personas que pertenecen a distintas nacionalidades, realidades sociales y culturales muy diferentes. El profesor tiene la responsabilidad de transmitir al estudiante una visión plural del mundo hispanohablante, aunque practique una norma lingüística determinada (Álvaro García Santa-Cecilia, 1996: 19 en Myriam Denis y Montserrat Matas Pla 2002).

C. ESTILOS DE APRENDIZAJE

> Las técnicas son lo que usa un profesor hasta que sea un profesor de verdad.
>
> *(Parker Palmer, 1998)*

Howard Gardner define la inteligencia como «la capacidad de resolver problemas o elaborar productos que sean valiosos en una o más culturas».

La importancia de la definición de Gardner es doble:

Primero, amplía el campo de lo que es la inteligencia y reconoce lo que todos sabíamos intuitivamente, y es que la brillantez académica no lo es todo. A la hora de desenvolvernos en esta vida no basta con tener un gran expediente académico. Hay gente de gran capacidad intelectual pero incapaz de, por ejemplo, elegir bien a sus amigos y, por el contrario, hay gente menos brillante en el colegio que triunfa en el mundo de los negocios o en su vida personal. Triunfar en los negocios o en los deportes requiere ser inteligente, pero en cada campo utilizamos un tipo de inteligencia distinto. No mejor ni peor, pero sí distinto. Dicho de otro modo, Einstein no es más inteligente que Michael Jordan, pero sus inteligencias pertenecen a campos diferentes.

Segundo y no menos importante, Gardner define la inteligencia como una capacidad. Hasta hace muy poco tiempo la inteligencia se consideraba algo innato e inamovible. Se nacía inteligente o no, y la educación no podía cambiar ese hecho. Tanto es así que en épocas muy cercanas a los deficientes psíquicos no se les educaba porque se consideraba que era un esfuerzo inútil.

Al definir la inteligencia como una capacidad, Gardner la convierte en una destreza que se puede desarrollar. Gardner no niega el componente genético.

Todos nacemos con unas potencialidades marcadas por la genética. Pero esas potencialidades se van a desarrollar de una manera o de otra dependiendo del medio ambiente, nuestras experiencias, la educación recibida, etc.

Ningún deportista de élite llega a la cima sin entrenar, por buenas que sean sus cualidades naturales. Lo mismo se puede decir de los matemáticos, los poetas o de gente emocionalmente inteligente.

Para precisar estos diferentes tipos de inteligencia, Gardner nos propone este esquema:

TABULACIÓN INTELIGENCIA MÚLTIPLES

	DESTACA EN	LE GUSTA	APRENDE MEJOR
ÁREA LINGÜÍSTICO – VERBAL	Lectura, escritura, narración de historias, memorización de fechas, piensa en palabras.	Leer, escribir, contar cuentos, hablar, memorizar, hacer puzzles.	Leyendo, escuchando y viendo palabras, hablando, escribiendo, discutiendo y debatiendo.
LÓGICA - MATEMÁTICA	Matemáticas, razonamiento, lógica, resolución de problemas, pautas.	Resolver problemas, cuestionar, trabajar con números, experimentar.	Usando pautas y relaciones, clasificando, trabajando con lo abstracto.
ESPACIAL	Lectura de mapas, gráficos, dibujando, laberintos, puzzles, imaginando cosas, visualizando.	Diseñar, dibujar, construir, crear, soñar despierto, mirar dibujos.	Trabajando con dibujos y colores, visualizando, usando su ojo mental, dibujando.
CORPORAL – KINESTÉSICA	Atletismo, danza, arte dramático, trabajos manuales, utilización de herramientas.	Moverse, tocar y hablar, lenguaje corporal.	Tocando, moviéndose, procesando información a través de sensaciones corporales.
MUSICAL	Cantar, reconocer sonidos, recordar melodías, ritmos.	Cantar, tararear, tocar un instrumento, escuchar música.	Ritmo, melodía, cantar, escuchando música y melodías.
INTERPERSONAL	Entendiendo a la gente, liderando, organizando, comunicando, resolviendo conflictos, vendiendo.	Tener amigos, hablar con la gente, juntarse con gente.	Compartiendo, comparando, relacionando, entrevistando, cooperando.
INTRAPERSONAL	Entendiéndose a sí mismo, reconociendo sus puntos fuertes y sus debilidades, estableciendo objetivos.	Trabajar solo, reflexionar, seguir sus intereses.	Trabajando solo, haciendo proyectos a su propio ritmo, teniendo espacio, reflexionando.
NATURALISTA	Entendiendo la naturaleza, haciendo distinciones, identificando la flora y la fauna.	Participar en la naturaleza, hacer distinciones.	Trabajar medio natural, explorar seres vivientes, aprender de plantas y emas de la naturaleza.

El tema de las diferentes inteligencias esta íntimamente ligado a la sugestopedia, método que se aplica a múltiples disciplinas, entre ellas a la adquisición de lenguas extranjeras.

La sugestopedia

Los objetivos de la sugestopedia son optimizar el proceso de aprendizaje liberándolo de cualquier factor que lo pueda perturbar y crear las condiciones necesarias para que utilicemos y pongamos en marcha el enorme potencial que duerme en nuestro cerebro y en toda nuestra personalidad. Para ello tenemos que involucrar, a partes iguales, los procesos intuitivos, dándonos la oportunidad de descubrir nuestras potencialidades y proporcionándonos la libertad necesaria para asimilar la materia de la manera más adecuada para cada uno de nosotros.

Entre las personas que se han ocupado de este tema desde sus comienzos podemos citar a Lozanov, un psiquiatra búlgaro que comenzó a experimentar en los años sesenta su práctica terapéutica sobre la asimilación y memorización de la materia en personas en estado hipnótico. Lozanov se dio cuenta de que el proceso de memorización en estas personas era mayor y continuó investigando con pacientes en estado no-hipnótico y aplicándolo al aprendizaje de segundas lenguas. Al tener éxito, la sugestopedia comenzó a ponerse en marcha en la Universidad de Sofía y, más tarde, en universidades norteamericanas.

El llamado *Método Lozanov* trata de desarrollar el hemisferio derecho del cerebro que al parecer permanece prácticamente inactivo durante el proceso de aprendizaje. La idea es bajar la resistencia que el hemisferio izquierdo opone a la adquisición. La parte izquierda siempre está analizando toda la información nueva y así interfiere con la adquisición de los datos comprensibles. Se ha comprobado que con este método los alumnos aprenden hasta 50 veces más rápido.

En la práctica, una clase sugestopédica tiene que ser una clase en la que se integre la personalidad del alumno. En cuanto al espacio, será amplio y luminoso; colores suaves y cálidos y, en cualquier caso, que provoque una sensación de armonía a las personas que van a pasar allí muchas horas durante las cuales tienen que sentirse cómodos. Otra cosa fundamental en el aula es la distribución, que permita que cada persona tenga contacto visual con todas las demás.

Según Underhill, podemos clasificar a los docentes en tres grupos:

Lector. Posee un amplio conocimiento de la materia. Presupone que el aprendizaje es cuestión de estar expuesto a la lengua meta.

Profesor. Conoce la materia y la metodología de la enseñanza. Es más eficaz ya que emplea diferentes técnicas y actividades.

Facilitador. Aparte de conocer la materia y el método, genera un clima psicológico propicio para fomentar un aprendizaje de alta calidad. En la preparación

y el desarrollo de la clase considera lo que pasa dentro de la persona y entre las personas.

En el caso de las clases sugestopédicas el papel de docente es el de facilitador. No es un mero informador de datos. Con su actitud siempre invitante, nunca demandante, también va a apoyar, a estimular, a proteger, a crear una atmósfera artística, alegre, relajada, amable, paciente y lúdica, conduciendo al grupo de manera que cada alumno se sienta seguro. En cuanto al contenido, se pretenden implicar simultáneamente capacidades lógicas y asociativas del cerebro.

El objetivo de esto es aumentar la motivación y permitir asimilar mucha más cantidad de información en mucho menos tiempo. De esta forma se consigue que el alumno baje sus barreras sicológicas, eliminando miedos e inseguridades, fruto de sistemas educativos muchas veces frustrantes que establecen ideas en los alumnos del tipo: «no soy bueno para los idiomas», «no tengo buen oído», «tengo problemas de concentración», etc.

Porque realmente la gramática, la estructura lingüística, la pronunciación, la entonación *se absorben*, no se estudian. Funciona exactamente igual que cuando aprendemos nuestra propia lengua de pequeños. Así que todos estos preconceptos que los alumnos puedan tener sobre sus capacidades en la adquisición de una lengua extranjera quedan directamente anulados con el método sugestopédico.

No sólo el ambiente, la actitud del profesor, el contexto artístico y lúdico, sino el material, libro de texto, etc. también están dirigidos a destapar las mencionadas reservas mentales.

Conclusión

Para terminar, nos gustaría añadir una reflexión. Teniendo en cuenta todos estos factores, podemos aspirar a obtener resultados muy positivos. Pero no hay que desanimarse si algún día salimos de una clase insatisfechos. Al contrario, ese sentimiento significa que nos implicamos en el proceso de aprendizaje, que tenemos el espíritu crítico alerta y que avanzamos en el camino. Significa que seguiremos buscando la manera de convertir el aula en un espacio afectivo y efectivo. Y eso, es positivo. Lo malo sería pensar que la clase ha salido bien y equivocarnos, no darnos cuenta de los errores que hemos cometido. Y es que tanto alumnos como profesores aprendemos en el aula cada día.

BIBLIOGRAFÍA

Cecilia González, Marta y González, Adolfo, «La afectividad en el aula de clase» http://colombiamedica.univalle.edu.co/VOL31NO1/afectividad.html.

Denis, Myriam y Montserrat Matas Pla, 2002, *Entrecruzar culturas: Competencia intercultural y estrategias didácticas. Guia didáctica,* De Boeck Duculot.

Estévez Coto, Manuela, 1994, «La interculturalidad y el entorno en las clases de ELE y español como segunda lengua», Madrid, Fundación Actilibre, pp. 13-21.
Gardner, H., 1993, *Múltiple Intelligences: The Theory in practice*, New York, Basic Books http://www.monografias.com/trabajos12/intmult/intmult.shtml#TEORIA «Suggestology in Bulgaria: experiments, results, prospects» http://www.kampanyarchivum.hu/files/300/8/3/8-4-19.html, «Métodos de aprendizaje, un resumen histórico» http://www.sil.org/capacitar/a2l/metodos.htm, «Nuevos proyectos pedagógicos. La clase sugestopédica» http://www.npp-sugestopedia.com/clase.htm.
Llovet Barquero, Begoña, 1994, «La sugestopedia en las clases de español», Madrid, Fundación Actilibre, pp. 63-73.
Ortega y Gasset, José, 1958, *El hombre y la gente*.
Palmer, Parker, 1998, *The courage to teach,* Jossey-Bass.
Soler-Espiauba, Dolores, 2005, «Lo no verbal como un componente más de la lengua», *Actas del programa de formación para profesorado de español como lengua extranjera 2004-2005*, Munich, Instituto Cervantes de Munich, pp. 107-140.
Universitat Aberta, Mestizaje cultural http://www.ua-ambit.org/she143.htm.
V.V.A.A., *Experiencias e intercambios didácticos para el profesorado de ELE. Actas I y II Encuentros prácticos Internacional House*, Madrid, Edinumen.